

156. Deseo encontrarme con Jesús.

Luis Van de Velde Comunidades Eclesiales de Base.

En su último retiro espiritual¹, finales de febrero de 1980, Monseñor Romero escribe sobre sus deseos, sus temores, sus esperanzas, su necesidad de perdón, su servicio pastoral, En este escrito deseo retomar esa frase que me llamó tanto la atención. *“Deseo encontrarme con Jesús”*. Lo escribió el 25 de febrero de marzo. Es decir, exactamente un mes antes de su asesinato.

Monseñor está consciente de su miedo a la violencia en su persona. *“Me cuesta aceptar una muerte violenta”*. Recibió el consejo espiritual *“mi disposición debe ser dar mi vida por Dios cualquier que sea el fin de mi vida.”*

Reflexiona y escribe en sus notas del retiro: *“Deseo encontrarme con Jesús y participar de su obediencia al plan salvífico de Dios.”* Para Monseñor Romero el encontrarse con Jesús iba a la par de ser obediente a la salvación. Ante el conflicto con otros obispos reflexiona *“me he confirmado que lo único que interesa es la radicalidad del Evangelio que no todos pueden comprender. Que se puede ceder en algunos aspectos accidentales, pero no se puede ceder en seguir radicalmente el Evangelio. Esta radicalidad siempre tiene que traer contradicciones y hasta divisiones dolorosas.”*

Descubrimos en estas casi últimas palabras muy personales que tenemos de Monseñor Romero que nos reta hoy a desear de verdad encontrarnos con Jesús y a vivir la radicalidad del Evangelio. Puede ser nuestra oración diaria, nuestro más profundo deseo.

No basta cumplir con las tradiciones religiosas, con las reglas canónicas eclesísticas, con los ritos, con los credos y doctrinas. En el seguimiento a Jesús (el ser cristiano/a) se trata de encontrarnos con Jesús y se trata de vivir radicalmente el Evangelio. Así como Monseñor, también nosotros estamos conscientes de caer tan fácilmente en la tentación de la comodidad, de la pereza, del miedo, de cumplir con lo mínimo, de confiar más en nuestra posición (laical o clerical) en la Iglesia que en Jesús. Escribe Monseñor: *“Mi principal preocupación será irme identificando cada día más con Jesús, radicalizándome con su Evangelio”*. Hoy lo llamamos Santo con la fuerza de la Iglesia universal. ¿Estamos dispuestos a orar diariamente para lograr esa identificación y esa radicalización? ¿Estamos dispuestos a pedir ayuda en familia y comunidad para que podamos hacerlo? ¿Estamos dispuestos a asumir el cansancio y el riesgo de los hechos que deben reflejar esa identidad y ese radicalismo evangélico?

Jesús pasó haciendo el bien (He 10,38). Esto es un primer camino para encontrarnos con Jesús. Vivir haciendo el bien en la familia, entre los vecinos, en la organización, en las luchas del pueblo, en la comunidad. Si no somos personas “de bien” difícilmente podremos encontrarnos con Jesús. Hacer el bien es vivir sirviendo a otros/as, para que otros/as tengan vida en abundancia. Jesús nos dijo donde encontrarlo: yo tenía hambre, sed.... (Mt 25) y abrió el camino del anuncio de la Buena Nueva del Reino a las y los pobres. Lo encontraremos al escuchar su Palabra y al reflexionar sus obras en los evangelios. Y aún más: podemos tomar conciencia que Jesús nos ama y que nosotros/as podemos amarlo.

Todo esto no nos quitará las tentaciones, ni las fallas. Constantemente tendremos que “volver a Jesús” y estar conscientes que debemos hacer esfuerzos “para no caer en la tentación”. La cuaresma es un tiempo especial para revisar nuestro acercamiento a Jesús y preguntarnos hasta donde estamos viviendo la radicalidad del Evangelio. ¿Qué tendremos que cambiar en nuestra manera de vivir?

En la iglesia hay muchos/as que *“no pueden comprender la radicalidad del Evangelio”* y la misma siempre *“tiene que traer contradicciones”*. Un cristianismo, una vivencia de fe que no entra en contradicción, probablemente esté alejándose del encuentro con Jesús. Las leyes y las culturas, las tradiciones de este mundo son tan distantes del Reino de Dios. Seguir a Jesús nos exigirá también cargar en nuestra propia vida la cruz de las y los pobres, excluidos. No tengamos miedo. Jesús mismo y cerca de nosotros/as Monseñor Romero han abierto el camino. (5 – 3 – 2020)

¹ Mons. Oscar A Romero. Cartas pastorales, Discursos y otros escritos, Tomo VII. Uca editores, San Salvador. Es el último escrito retomado en este tomo.